



Sánchez Grande, P. (ed.): *Manuel García Morente. Escritos sobre la hispanidad*, Madrid, SND editores, 2023, 564 pp.

El legado de Manuel García Morente logró trascender las fronteras de España y situarse en un lugar preponderante en la filosofía hispanoamericana. El sitio alcanzado no se debe únicamente por sus aportes en la defensa del pensamiento humanístico y metafísico en una situación vital donde predomina la racionalidad y el cientificismo pregonado por la técnica moderna, sino por haber propuesto un modo de pensar peculiar, distinto y en clara correspondencia con los grandes problemas vitales de nuestro tiempo. Al igual que su amigo y colega José Ortega y Gasset, Morente reconoció que la comprensión de la vida fáctica no podía realizarse desde el caudal sistemático que la tradición europea ofrecía, por el contrario, se requería de una «filosofía de la vida [...] perfectamente encuadrada dentro de lo que son las propensiones y los alientos del alma española» (p.39).<sup>1</sup>

Manuel García Morente a lo largo de su vida intelectual abordó desde el pensar filosófico diversos temas, y por ello, su pensamiento nos brinda la posibilidad de navegar o transitar en distintas regiones del ser. De manera que, García Morente no se ocupó de forma estricta a reflexionar sobre un aspecto o área determinada de la realidad, por el contrario, en sus textos emergen preocupaciones que van desde lo metafísico, lo ontológico, lo ético, lo gnoseológico y lo antropológico, pero también encontramos reflexiones profundas sobre la historia, la educación y la cultura moderna. La originalidad y la profundidad con la que Morente trató los problemas de su tiempo histórico le ha otorgado un lugar privilegiado en la historia de la filosofía española. Sin embargo, su destacada trayectoria no ha sido suficiente como para obtener un nivel de receptividad adecuado para la continuidad de su legado filosófico.

El escaso respaldo de la filosofía de Morente no se debe a limitaciones teóricas sino a ciertas posiciones que se encuentran muy relacionadas con su vida histórica, a saber: su conversión al cristianismo y su postura política durante la guerra civil y la dictadura de Franco. Asimismo, se debe de reconocer que el acceso a buena parte de la producción intelectual de García Morente no ha sido del todo fácil. Muchas de sus reflexiones se encontraban dispersas en revistas españolas y argentinas. De manera que, no contar con una publicación que tuviera la totalidad o al menos buena parte de su obra dificultó su difusión y estudio. En ese sentido, el trabajo de compilación del profesor Pedro Grande Sánchez nos brinda la oportunidad de acercarnos, conocer y profundizar en el trabajo realizado por García Morente durante el periodo que va de 1934 a 1942.

Los textos seleccionados por Pedro Grande Sánchez, en su mayoría conferencias y ensayos elaborados durante los años treinta del siglo pasado, responden a la necesidad de reflexionar sobre los acontecimientos políticos que estremecieron a la

<sup>1</sup> García Morente, M.: "La filosofía en España". En Sánchez Grande, P. (ed.). *Manuel García Morente. Escritos sobre la Hispanidad*. Madrid: SND Editores, 2023. p.27-39.

sociedad española. La situación de emergencia de aquel momento, de alguna manera obligó a Morente y a muchos de sus contemporáneos, a pensar el futuro de la nación, de la hispanidad y del estilo propio de lo español. Para García Morente, lo español o el modo particular de ser hispánico no puede ser vislumbrado desde las filosofías que brinda la tradición analítica, por el contrario, se requiere de una filosofía que brote del alma española, de sus hechos, de sus cosas. En esa línea se orientan los textos *El nacionalismo como realidad de la vida humana* (1938), *Orígenes del nacionalismo español* (1938) e *Idea de la hispanidad* (1938).

Para Morente la sociedad española exigía y debía ser pensada, pero su comprensión solo podía ser posible desde una filosofía de la vida que desvelara los aspectos constitutivos del ser español, pues estos no pueden ser alcanzados desde la contemplación teórico-especulativo. De acuerdo con Morente «el español ha preferido siempre vivir a pensar, o mejor dicho, el español ha puesto el pensamiento al servicio de la vida, lejos de poner la vida al servicio del pensamiento» (30).<sup>2</sup>

De acuerdo con Morente, para aquel momento, pensar España resultaba una necesidad imperativa, pues la expansión del comunismo soviético se constituía como una de las principales amenazas para el proyecto de nación que había empezado a tejerse desde el siglo XIX. El propósito del marxismo de expandir el comunismo y construir una humanidad única -para Morente- es algo que no era posible y tampoco deseable. Suprimir la nación española no solo implicaba renunciar al progreso, sino también prescindir de la hispanidad, es decir: «la manera especial de ser que tienen todas las cosas españolas, todas las obras, todos los hechos, todos los actos españoles...» (p.51).<sup>3</sup>

La filosofía y la vida misma de García Morente durante los años treinta del siglo pasado se vio fuertemente interpelada por los acontecimientos políticos y sociales de ese convulso periodo. El asesinato de su yerno a manos de republicanos, su destitución como Decano de la Facultad de Filosofía de la Universidad Central de Madrid por denuncias sin fundamento, el riesgo de perder su libertad y su propia vida en un contexto de violaciones y amenazas, fueron los hechos que obligaron a Morente a huir a Francia y residir durante algunos meses en París bajo la asistencia de viejos amigos y algunas almas caritativas. Esta situación de crisis existencial, sumado al temor y la angustia provocada por la negativa del gobierno de España de conceder el permiso de salida para sus hijas y nietos, le permitió experimentar un suceso trascendental en su vida espiritual, mismo que de acuerdo con su relato, le condicionó su conversión al cristianismo. Este suceso o hecho extraordinario es exquisitamente relatado en carta enviada a don José María García Lahiguera en septiembre de 1940 y publicada en este libro bajo el título *El hecho extraordinario* (1940).

De acuerdo con los textos compilados por Pedro Grande Sánchez, podemos darnos cuenta que las preocupaciones de Morente durante este periodo no se reducen a la defensa del estilo español ante las pretensiones del movimiento marxista de imponer el comunismo como modelo de sociedad, sino que apuntan a la defensa de las Humanidades ante el advenimiento de la razón pragmática. En *El cultivo de las Humanidades* (1938) Morente nos alerta sobre el peligro que amenaza al pensamiento

<sup>2</sup> Ibidem, p.30.

<sup>3</sup> García Morente, M.: «El nacionalismo como realidad de la vida humana». En Sánchez Grande, P. (ed.). *Manuel García Morente. Escritos sobre la Hispanidad*. Madrid: SND Editores, 2023. p.49-52.

humanístico en un contexto donde la vida misma se encuentra subvertida por la técnica moderna. Morente partió del diagnóstico que la ciencia ha logrado permear en su totalidad los saberes y la cultura, de manera que, nuestro pensar y existir se encuentra a disposición de la técnica y ciencia moderna.

García Morente, en correspondencia con Martin Heidegger, logró identificar el control y el dominio que impone la técnica moderna en el hombre, la cual, puede llegar «a constituir una nueva forma de barbarie, de idolatría: la idolatría de la máquina y del laboratorio» (p.134).<sup>4</sup> Frente esta situación debemos sentirnos profundamente preocupados por el porvenir de la cultura humana y esperar que muy pronto se restablezca en la humanidad el orden metafísico.

Ahora bien, para el pensador de Arjonilla, en este contexto de amenazas resulta sumamente relevante el cultivo intenso de las Humanidades porque estas nos enseñan que tanto la ciencia como la técnica tienen su valor cuando se colocan al servicio de un ideal de vida, es decir, de un tipo de ser humano hacia el cual quisiéramos ascender en un esfuerzo continuado. Por lo tanto, solo cultivando las Humanidades se puede superar la marcha equivocada que hoy sigue la humanidad y que tiende a subvertir el orden natural que media entre la técnica y la ética.

¿Pero de dónde proviene esta situación de deterioro del pensamiento metafísico y la preeminencia de la ciencia sobre cualquier otro saber? Es una interrogante que se plantea Morente y trata de responder en el texto titulado *La crisis de nuestro tiempo, o sea, el olvido o la subversión de la metafísica y sus funestas consecuencias (1941)*.

Para Morente fue Descartes quien originó esta situación, es decir, fue el filósofo francés quien posibilitó la anulación de la metafísica y propició el surgimiento del positivismo en los siglos posteriores. La disolución de la metafísica se llevó a cabo porque el sistema cartesiano conlleva, por un lado, la univocidad en el concepto del ente y, por otro, el afán de tener un ente que se manifieste de manera inmediata al sujeto, y como no hay más ente inmediato al sujeto que los propios pensamientos, identifica estos pensamientos con la realidad. En correspondencia con el sistema cartesiano, la regla más segura y característica de su método es la que divide los problemas y reduce su complejidad hasta llegar a lo más simple, es decir, a los elementos evidentes que son los elementos de la realidad matemática.

El principio cartesiano de realidad univoca plantea que toda la realidad en el fondo es matemática, pura extensión y movimiento que demanda que todos los objetos de investigación sean reducidos lo más posible al ideal del conocimiento matemático. La filosofía moderna, cuyo modelo fue el desplegado por Descartes, se constituyó como el esfuerzo más profundo para demostrar que el conocimiento es un proceso infinito de aproximación al ideal de la realidad matemática. Cabe señalar que el positivismo como corriente del siglo XIX fue impulsado por ese mismo principio y, por ello, ha intentado siempre reducir una esfera compleja de la realidad a otra más simple.

Ahora bien, la situación de menosprecio de la metafísica, cuya apertura fue propiciada por Descartes, empezó a manifestar ciertos cambios en la filosofía contemporánea. Ya en el tiempo histórico de Morente la filosofía empezaba a transitar por senderos muy alentadores y «...hacia [la] estructuración de la ciencia metafísica»

<sup>4</sup> García Morente, M.: «El cultivo de las Humanidades». En Sánchez Grande, P. (ed.). *Manuel García Morente. Escritos sobre la Hispanidad*. Madrid: SND Editores, 2023. p.123-135.

(p.195).<sup>5</sup> Una prueba explícita del resurgimiento del sentido metafísico son las filosofías de Bergson y Brentano. Para muchos no es nada desconocido que Manuel García Morente desarrolló su pensamiento filosófico en rebelión franca y abierta con el positivismo y el cientificismo de su época, razón por la cual, se sumergió en el pensamiento de Bergson y Brentano para combatir los modelos analíticos de la razón que fueron desarrollados por la filosofía moderna, concretamente, por Descartes y Kant.

La filosofía de la historia también tiene un lugar considerable en el compendio preparado por Pedro Grande Sánchez. Aunque Morente insistió que más que una filosofía de la historia sus reflexiones son ideas dispersas que pretendían pensar la estructura interna de la historia y concretamente la filosofía de la historia de España. Las problematizaciones sobre la filosofía de la historia son abordadas en los textos titulados *Prolegómenos generales sobre la filosofía de la historia* e *Ideas para una filosofía de la historia de España*. En el primer texto, Morente intenta dar respuesta a ciertas interrogantes fundamentales que le permitirían conocer la estructura propia de la realidad histórica, la cual, es una realidad temporal y, por tanto, es una realidad que acontece, es decir, que sobreviene en el tiempo.

Un elemento distintivo de la concepción de la historia de Morente es la idea de que la realidad histórica es una realidad libre. ¿Pero desde la concepción de Morente qué significa esto? Significa que la historia no está determinada de antemano y, por tanto, en su reverso, es determinable. El objeto histórico no está hecho de una vez para siempre, sin embargo, está haciéndose con libertad, es decir, desplazándose de la indeterminación a la determinación, sin que la determinación posterior este prefijada en la indeterminación anterior. De modo que, en el fondo de la realidad histórica encontramos la voluntad libre.

En el segundo texto, el pensador andaluz reflexiona sobre el problema de la hispanidad, de los vínculos comunitarios entre los españoles y de la trayectoria histórica de la nación.

Podríamos seguir extendiéndonos, pero no es el propósito de la reseña, nuestra intención únicamente es mostrar e invitar a la lectura del texto editado y compilado por Pedro Grande Sánchez, el cual, dicho sea de paso, nos permite adentrarnos en el vasto continente del pensamiento de Manuel García Morente y, por esa razón, consideramos que es un texto fundamental para los que desean conocer a profundidad el caudal filosófico del pensador andaluz.

Rodnie Gabriel Galeano

---

<sup>5</sup> García Morente, M.: «La crisis intelectual de nuestro tiempo. o sea, el olvido o la subversión de la metafísica y sus funestas consecuencias». En Sánchez Grande, P. (ed.). *Manuel García Morente. Escritos sobre la Hispanidad*. Madrid: SND Editores, 2023. p.185-199.